

UN EXILIADO RADICAL EN EL OJO DE LA TORMENTA VENEZOLANA

Martes 11 de mayo de 2004

CASTO OCANDO

Especial para El Nuevo Herald

El cubanovenezolano **Robert Alonso**, disidente radical de la oposición venezolana y buscado por las autoridades venezolanas por promover una novedosa táctica de desobediencia civil conocida como la "guarimba", enfrenta ahora la peor de las acusaciones en su contra. El presidente Hugo Chávez lo señala como organizador de un complot antigubernamental con la ayuda de grupos paramilitares colombianos, a los que supuestamente albergaba en una finca cercana a Caracas.

'Soy un perseguido del gobierno chavista. Me quieren acusar de que soy un cubano malo, para diferenciarme de los cubanos `buenos' enviados a Venezuela por Fidel Castro', se defendió **Alonso**, que ayer emergió de la clandestinidad para conversar vía telefónica con El Nuevo Herald. El activista, quien no quiso revelar dónde se encuentra, dijo temer que el gobierno chavista le quite su nacionalidad venezolana y lo extradite a Cuba, "para ser fusilado".

Alonso llegó en 1961 a Venezuela procedente de Cuba con su familia, entre ellos su hermana María Conchita que luego se convirtió en la conocida actriz hispana de Hollywood. **"El gobierno está informando y desinformando"**, aseguró el activista del Bloque Democrático, en el que milita el ala dura de la oposición a Chávez. Por ejemplo, aseguró, **"cuando allanaron mi finca los cuerpos de seguridad mataron a seis personas que estaban allí, trabajadores"**, aseguró. **"Hubo tiroteos y hay seis muertos"**, insistió **Alonso**, quien se negó a dar más detalles por consejo de sus abogados, según explicó.

"La persecución ha sido constante. La finca la tenían rodeada desde hace varios meses, y también la casa de sus familiares", dijo un pariente de **Alonso** en Miami que solicitó el anonimato.

Alonso comenzó a ser una figura visible de la oposición cuando en diciembre de 2002, comenzó a atacar la estrategia del paro general promovida por la Coordinadora Democrática, y propuso una estrategia de desobediencia civil para sacar al gobierno de Chávez.

"Si toda la sociedad se organiza en pequeñas ``guarimbas" en cada una de las ciudades, le va a ser muy difícil al gobierno controlar a la sociedad. Y se va crear un caos tan grande que va a debilitar enormemente al gobierno", dijo **Alonso** a este diario el mes pasado.

"Es una guerra de fatiga. Lo que hace falta es que cada quien se comprometa a poner una barricada frente a su casa, donde nadie pueda pasar, para ocasionar un caos impresionante a nivel nacional, pero sin matar a nadie", declaró entonces el activista.